



Decenas de millones de barriles de petróleo iraní quedan atrapados por la revocación del permiso

elEconomista.es MADRID.

El nuevo capítulo del conflicto entre EEUU e Irán con un repentino incremento de la tensión en el estrecho de Ormuz tras el lanzamiento de varios misiles supuestamente procedentes de Irán contra varios buques a su paso por el estrecho disparó ayer el precio del crudo, aunque no fue la única consecuencia. El presidente de EEUU ha dado por roto el alto el fuego y previamente revocó la licencia de Irán para vender petróleo, lo que provoca que una enorme bolsa de petróleo iraní haya quedado atrapada en las aguas.

Decenas de millones de barriles de petróleo iraní que ya se encontraban

a bordo de buques cisterna han quedado en el limbo después de que EEUU revocara la exención que permitía a la República Islámica vender el crudo. Esto supone un nuevo vuelco en el mercado de petróleo, que pasó de cotizar una escasez extrema de crudo llevando al barril a superar los 100 dólares durante las semanas más intensas del cierre de Ormuz, para desplomarse posteriormente y caer hasta los 72 dólares con el levantamiento de parte de las sanciones y la reapertura del estrecho. De la escasez a la abundancia y ahora a punto intermedio.

Según cálculos de *Bloomberg* basados en datos de Vortexa, actualmente hay alrededor de 63 millones

de barriles de petróleo iraní en tránsito o inactivos. El crudo se encuentra en buques en el Golfo Pérsico y en aguas asiáticas. La mayoría de estos buques no indican un destino claro o señalan estar disponibles para pedidos, lo que significa que no han encontrado comprador.

La exención estadounidense, parte del acuerdo de paz provisional entre Washington y Teherán, se emitió a finales de junio y otorgaba a Irán 60 días para vender su petróleo sin estar sujeto a sanciones estadounidenses. Fue revocada en represalia por los ataques iraníes contra buques cisterna en el Estrecho de Ormuz.

La exención, junto con el levantamiento del bloqueo estadounidense

a los puertos iraníes, había provocado un aumento en la carga de crudo iraní. Ahora será muy difícil vender ese petróleo, lo que priva a la República Islámica de una fuente de ingresos muy necesaria y elimina un incentivo clave para que Teherán cumpliera con el acuerdo que contempla la reapertura del estrecho. United Against Nuclear Iran (UANI), una organización sin fines de lucro, asegura haber rastreado al menos 19 cargamentos de petróleo y productos petroquímicos iraníes desde la firma del acuerdo provisional. UANI también identificó al menos 46 buques cisterna cargados con petróleo o combustible iraní a lo largo de la costa del país.